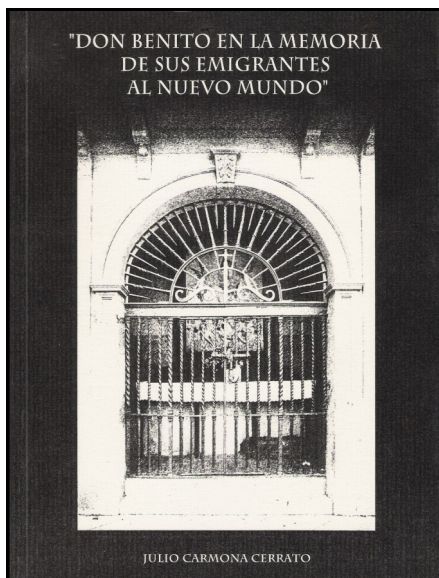


La gran labor de los historiadores locales en la localidad de Don Benito. Una aportación a través de la memoria de los emigrantes.

Reseña de la obra de Julio Carmona Cerrato, "Don Benito en la memoria de sus emigrantes al nuevo mundo".

por José Francisco Rangel Preciado.



Si algo ha caracterizado a la localidad de Don Benito (en la comarca de las Vegas Altas del Guadiana), en la faceta del conocimiento de su historia, es que ha pasado de ser considerada una localidad indocumentada, como ya afirmó en su día el ilustre Pedro de Torre Isunza e Hita, a convertirse en una de las localidades extremeñas mejor documentadas, disponiendo de una vasta bibliografía, que da a conocer el punto de partida, el devenir, las características y peculiaridades que han llevado a Don Benito a convertirse en la ciudad que a día de hoy nos encontramos. Esta bibliografía ha sido recientemente recopilada por la *Asociación "Torre Isunza" para la Defensa del Patrimonio Histórico y Cultural de Don Benito*, disponible en su página web, que pone de manifiesto el

potencial de la historia local que posee. Aún así, no hay que olvidar que aún queda muchísimo trabajo por hacer y muchas tareas pendientes por esclarecer, como es, por ejemplo, la laboriosa tarea de poner fecha exacta al nacimiento de Don Benito como tal, ya que en estos momentos aún se encuentra entre la historia y la leyenda, al no disponerse de la Carta Puebla que marque su nacimiento. Después de todo esto, es de recibo mencionar y reconocer públicamente la gran labor realizada por los historiadores locales a favor del conocimiento de la historia, cultura y sociedad dombenitense. Esta gran labor puede ser considerada la envidia "sana" de muchas localidades extremeñas que a día de hoy sí podemos afirmar que se encuentra en una situación de indocumentación histórica, teniendo en el trabajo de los historiadores dombenitenses un claro ejemplo de cómo pueden convertir a sus localidades en perfectamente documentadas.

En este sentido, en el de ahondar aún más en el conocimiento de la historia dombenitense, versa la obra del autor local Julio Carmona Cerrato. Su aportación va encaminada a resaltar el papel de los vecinos de Don Benito que en su día emigraron en busca de un futuro próspero al "Nuevo Mundo" y que no olvidaron sus raíces y volvieron a su localidad de origen a crear obras pías. En esta rama de la historia local, la de los emigrantes es a veces olvidada, tendiendo a creer erróneamente que la historia de una localidad se escribe dentro de los límites territoriales de la misma, pero esto no así. De hecho la historia y la cultura de una localidad se encuentra allí donde un vecino esté y realice una labor de transmisión de su cultura natal. En definitiva, los que llevan el nombre de Don Benito, en este caso, a lo ancho y largo de todo el mundo, resaltado lo enriquecedor que resulta para todos la interconexión

cultural. Esto favorece notablemente el conocimiento.

Entrando ya a realizar un análisis de la obra de Julio Carmona Cerrato en profundidad, el estudio se realiza bajo la temática de la emigración dombenitense hacia el "Nuevo Mundo". Conviene aclarar que existen diferentes emigrantes para este autor en el período estudiado. Desde los "soldados y aventureros dispuesto a empuñar las armas", como afirma literalmente el autor, hasta la figura de vecinos que marchaban en busca de fortuna y la de religiosos que marchaban como misioneros, las dos primeras figuras son recogidas en la obra reseñada, la tercera figura, la del misionero, también ha sido abordada por Julio Carmona en otros estudios.

Comenzando por orden cronológico del libro, es decir, por su aparición en el texto de Julio Carmona, la primera figura de emigrante hacia el "Nuevo Mundo" es la del soldado y aventurero que marchó en la etapa de "conquista y pacificación", como afirma el autor. En esta etapa no han destacado en la historia ni han trascendido de forma notable vecinos dombenitenses, como sí lo hicieron ilustres extremeños como Valdivia o Pizarro. Aún así, sí hay nombres de dombenitenses entre los destacados en esta primera etapa, como son la figura de Alfonso Martín de Don Benito, Pero Martín de Cecilia, Pero Gómez de Don Benito, Juan Gómez Hidalgo y Álvaro de Mendoza. Esta etapa conllevó la aparición de un fuerte proceso migratorio en Extremadura en dirección al "Nuevo Mundo", entre las que destacan ciudades y localidades como Badajoz, con 680 emigrantes, Medellín (603), Plasencia (505), Cáceres (371), Villanueva de la Serena (267), Almendralejo (180) o Don Benito (137). Como señala el autor, hay localidades de la propia comarca de las Vegas Altas con un mayor peso de la emigración que Don Benito, como es Medellín o Villanueva de la Serena, lo que nos indica la fuerza que tuvo este proceso migratorio en dicha comarca.

La segunda figura, que aparece en la obra de Julio Carmona es la del vecino dombenitense que hace fortuna en el "Nuevo Mundo", y esto se plasma en la creación de capellanías y obras pías. El autor ve una relación directa entre la bonanza económica de los emigrantes con la creación de estas obras pías, que son una forma de patrimonio religioso, pero con una clara vertiente económica. Estas obras pías son una fórmula heredada de la época barroca. El grueso del libro se desarrolla en torno a la figura del emigrante que hace fortuna en tierras extranjeras y no se olvida de su ciudad natal para la creación de obras pías. Ello es analizado mediante el estudio del caso, en primer lugar, a través del acaudalado minero en el Potosí, Alfonso Cabezas de Herrera; y en segundo lugar, a través del capitán Diego González de Arcos, nacido en Don Benito aunque residente en Sevilla. Ambos alcanzaron fortuna y fundaron obras pías en su ciudad natal, reforzando así la tesis central del autor, relacionando la existencia de emigrantes acaudalados con la formación de obras pías. Esta relación directa debe ser contrastada a través de más casos y el estudio de más municipios, pero no deja de ser una de las aportaciones de esta obra.

Antes se habló de una tercera figura de emigrantes dombenitenses, la figura del misionero. Aunque el autor no la trata directamente en esta obra, sí ha trabajado sobre ella en un artículo publicado en la *Revista de Historia de las Vegas Altas*, a través del estudio del caso también, en esta ocasión mediante la vida de Blas de las Mercedes y Francisco de Santa Teodora, misioneros en Filipinas.

En definitiva, nos encontramos ante una aportación notable para la historia local de Don Benito, siendo de lectura obligada para aquellos que están interesados o estudian la historia de esta localidad. Teniendo una temática novedosa e interesante, como es el estudio comparado de los emigrantes dombenitenses hacia el "Nuevo Mundo" y su relación con la creación de capellanías y obras pías, que no dejan de ser una "economía espiritual", pero también material, y por ende de gran importancia económica, demostrando el autor un gran conocimiento de esta temática, lo que enriquece de forma notable la obra.